

Soy pequeño porque soy un niño.

Seré grande cuando sea tan viejo como mi padre.

El maestro me dirá: 'Vamos, es tarde, trae la pizarra y los libros'.

Y yo le contestaré: '¿Pero no has visto que soy mayor como papá? No necesito más lecciones'.

El maestro quedará sorprendido y dirá: 'Sí, puede dejar los libros, si quiere, porque ya es un hombre'.

Me vestiré solo y me iré a la feria, donde hay tanta gente.

Mi tío correrá hacia mí, diciéndome: 'Te perderás, chiquillo, deja que te acompañe'.

Y yo le contestaré: '¿Pero no ves, tío, que ya soy mayor como papá? Quiero ir a la feria solo'.

Y mi tío dirá: 'Sí, ahora puede ir donde quiera, ya es un hombre'.

Cuando mi madre vuelva del baño verá que estoy dándole dinero al ama, pues sé abrir la caja con la llave.

Me dirá: '¿Pero qué estás haciendo, infeliz?' Y yo le contestaré: '¿Pero no ves, madre, que ya soy mayor como papá y que debo pagar a mi ama?' 'Es verdad', pensará mi madre, 'puede dar dinero a quien quiera, porque ya es un hombre'.

Mi padre volverá a casa para las vacaciones de octubre, y creyéndome todavía un niño me traerá de la ciudad zapatitos y vestiditos de seda.

Y yo le diré: 'Dáselos a mi hermano mayor, padre, porque yo ya soy tan grande como tú'.

Y padre pensará: 'Sí, puede comprarse sus vestidos él mismo, si así lo quiere, porque ya es un hombre'.